



NÚMERO 765

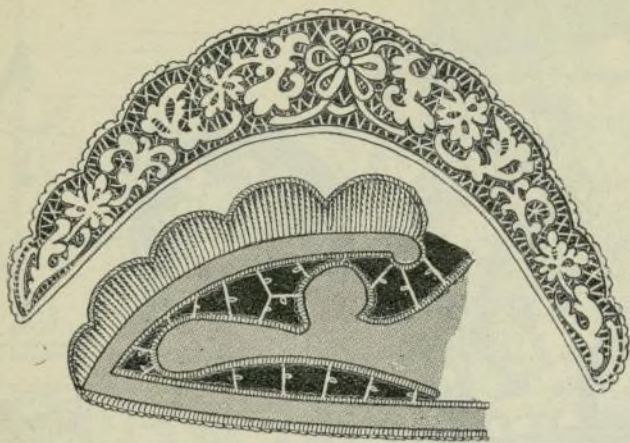
21 DE ABRIL DE 1913

AÑO XXXI

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 a 3.—Trajes de novedad



4.—Cuello de bordado Richelieu

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Crónica de la moda. — Consejos útiles. — Pensamientos. — Vivir muriendo (*conclusión*). — Consejos a una niña. — Crónica de teatros. — Recetas de tocador. — Recetas culinarias.

GRABADOS. — I a 3. Trajes de novedad. — 4. Cuello de bordado Richelieu. — 5. Mantel para te. — 6. Marco para retratos, fotografía y modelo de sombrero. — 7 a 11. Trajes de paseo. — 12 a 15. Trajes de sastrería y sencillos. — 16. Traje de desposada. — 17. Traje muy chic. — 18 a 21. — Trajes variados.

HOJA DE PATRONES NÚM. 765. — Varias prendas diferentes.

HOJA DE DIBUJOS NÚM. 765. — Diversos y variados dibujos.

FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes elegantes.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚM. 765. — Abrigo para niña, dos camisetitas y una chaqueta cruzada. — Véanse los grabados y explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 765. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Trajes elegantes.

I. *Traje* de crepón color de albaricoque adornado de un canesú y un ancho cinturón faja muy drapeado de crepón brochado que deja suelta una de las caídas la cual pende hasta la mitad de la falda. El cuello, las bocamangas y el cinturón están forrados de tafetán negro. Peto y mangas interiores de encaje de malla bordado.

II. *Traje* drapeado de cachemira de seda negra, abierto sobre un ancho delantero de velo de fantasía. Aplicaciones bordadas adornan el delantero, la cintura y los puños. Orla el escote un bonito volante de encaje de Valenciennes.

III. *Traje* de turrón azul, adornado con unos trenzados de cordones de seda. Chaleco y bocamangas de turrón color de granio. Peto cruzado de tul plegado y cuello de tul bordado.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I a 3. TRAJES DE NOVEDAD.

I. *Traje* de tela floja natural, rayado con una lista muy fina color de cereza, guarnecido de grueso guipur de color de hilo. Un volante de linón rodea el cuello de guipur. Cinturón de raso color de cereza. Sombrero de paja inglesa, adornado de dos plumas.

II. *Traje* de charmeuse, color de pan moreno, guarnecido de guipur color de ocre, que forma un alto coselete muy elegante, con graciosas aldetas. Cinturón de raso color de cereza con hebillas adecuadas. Gorguera y volantes de las mangas de tul. Sombrero de paja inglesa, adornado de cinta color de cereza y de un arrugado de tul.

III. *Traje* de raso flexible color de tabaco, adornado con un



5.—Mantel para te

cuello de guipur color de ocre y de un peto y volantes de tul plegado blanco. Cinturón chal de terciopelo color castaño. Sombrero de tagal, guarnecido de una pluma de avestruz.

4. CUELLO DE BORDADO RICHELIEU, adornado profusamente de barritas.

5. MANTELITO PARA TE bordado y festoneado adornado de un cestito de flores hecho con cintas rócoco.

6. MARCO con aplicaciones clavateadas, encerrando la fotografía de Mme. de Warley, hecha por Henri Mamet; sombrero creación de Norma Canda.

7 a 11. TRAJES DE PASEO.

I. *Traje* de velo de seda azul oscuro, con túnica plegada, abierta sobre una blusa de guipur. Cuello y solapas de tafetán azul Sajonia adornadas con botones de pasamanería.

II. *Traje* de paño de seda color de espadaña, adornado con un cuello de terciopelo negro orlado de un

II. *Traje de hechura de sastrería* de novedad de jerga de seda azul noche guarnecido de raso negro. Cuello Médicis de jerga siendo la parte interior de raso, lo mismo que el cinturón y las bocamangas. Sombrero de paja ribeteado de raso negro, adornado con dos plumas.

III. *Traje* de fulard, de color encarnado antiguo, cuajado de grandes motas negras, adornado de paño de seda blanco y de guipur adecuado. Grandes botones y ojales de seda prestan gran originalidad a este traje. Toca de fulard con lunares, con alas vueltas forradas de raso negro.

IV. *Traje de niña* de lana a cuadros azules y blancos guarnecido de paño azul y de un cuellecito de encaje. Pequeños volantes plegados de linón orlan el cuello y las manguitas cortas. Toca de paja azul con pequeño borde de paja blanca adornado con un racimo de cerezas.

16. TRAJE DE DESPOSADA de paño de seda blanco de creta. Túnica y ancha berta a un solo lado de encaje de Chantilly blanco. Cuerpo de velo de seda. Una guirnalda de las simbólicas flores de azahar cruza el pecho hasta el hombro. Peto



6.—Marco para retratos, fotografía y modelo de sombrero

plegado de tul blanco; bocamangas de terciopelo adornadas con volantes de tul y cinturón de terciopelo.

III. *Traje estilo de sastrería* de jerga azul marino. Smoking con largas solapas de raso negro, abrochado por un solo botón. Falda lisa adornada de un galón de seda a ambos lados.

IV. *Traje de jovencita* de seda de fantasía color de rosa con lunares negros, adornado con tiras de tafetán color de rosa bordadas de trencillas negras. Falda interior de tafetán color de rosa enteramente lisa.

V. *Traje de jovencita* de paño color de bizcocho, guarnecido de bordados búlgaros y de un cuello de encaje lo mismo que las bocamangas. Cinturón y corbata de raso negro. Botoncitos adecuados.

12 a 15. TRAJES DE SASTRE Y SENCILLOS.

I. *Blusa* de lencería de linón y entredoses de bordado inglés. Pliegucillos muy finos cubren la parte superior del delantero.

de tul fruncido. Corona de flores de azahar y el velo de tul.

17. TRAJE de jerga de seda azul oscuro. Falda plegada y larga túnica de fantasía orlada de pespuntos. Peto interior y valona prolongada hasta la cintura, de tul blanco. Cinturón de raso negro atado formando un caprichoso lazo. Sombrero de paja guarnecido de cinta de raso.

18 a 21. TRAJES VARIADOS.

I. *Traje* de paño de seda gris plata y túnica de velo del mismo tono con arabescos de color azul rey. Cinturón de raso azul formando un gran lazo estilo japonés detrás. Cuello de raso blanco orlado de un volante de tul plegado. Toca de paja blanca drapeada de tafetán azul formando dos grandes orejas.

II. *Traje de niña* de jerga fina color de rosa, guarnecido de tiras bordadas con trencilla de un encarnado muy vivo. Toca con adorno adecuado.

III. *Blusa* de seda de fantasía blanca con lunares verde Imperio. Cuello delantero y bocamangas de raso azul liso.

IV. *Traje estilo sastrería* de jerga azul adornado de pespuntos,



7 a 11.—Trajes de paseo

doble cuello, el primero de paño blanco sobresaliendo bajo el cuello de raso negro. Adorno de botones de raso negro. Sombrero de paja, guarnecido de plumas negras y de dos plumas grandes de avestruz también negras.

CRÓNICA DE LA MODA

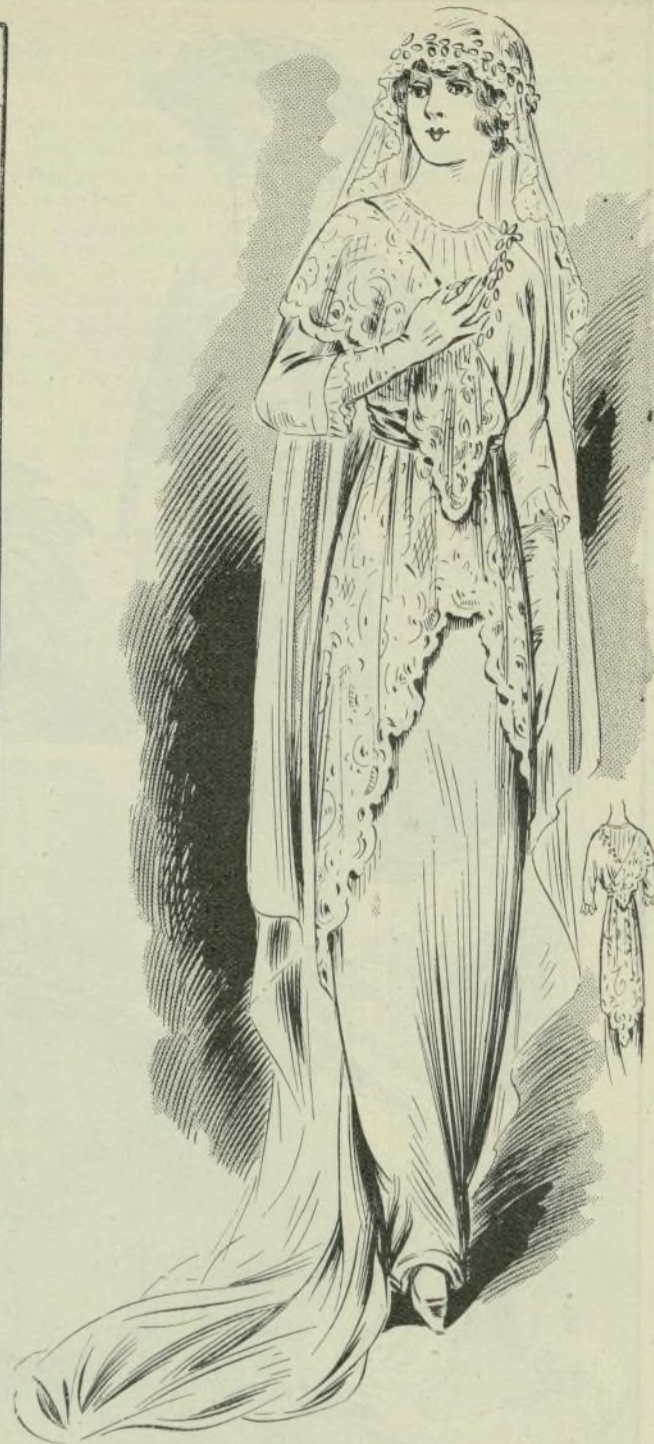
Las grandes fiestas primaverales de la elegancia serán seguramente las que nos ofrecerán la mayor novedad, la idea rara o singular que transformará la silueta femenina. Esperemos, y mientras tanto, contentémonos con lo que es.

Los trajes más nuevos y elegantes de entretiempo se distinguen por la exquisitez de los adornos y de los detalles.

Para atenuar el aspecto algo solemne de los trajes princesa, se los adorna con pasamanerías o trencillas



12 a 15.—Trajes de sastre y sencillos



16.—Traje de desposada

pero sobre todo con anchas fajas de bordados que alegran la vista, rompen la monotonía de la línea y hacen adornos muy nuevos.

Estos bordados toman las formas más diferentes: unas veces adornan los lados de la tela lisa, se desarrollan alrededor de las bocamangas, desde el pecho descenden hasta más abajo de las caderas, terminando en punta y dibujando una especie de túnica: otras veces figuran un bolero, lo que resulta muy nuevo: otras, por fin, encuadran un pechero de tul o de encaje y cubren con sus ramas la parte alta de la falda como una coraza: las mangas están enteramente bordadas y el adorno llega hasta debajo de la cintura, formando un corpiño liso.

Hay un modelo que ha tenido éxito en las altas esferas de la moda y consiste en un traje compuesto de un estrecho delantal subiendo en coselete encerrando los pliegues del cuerpo a los lados. Cerrando el delantal, por debajo de las caderas, la falda se pliega ligeramente, formando dos o tres ondas graciosas. O bien esta falda está sencillamente montada en pliegues finos y sujetos por el revés, y no cambian nada de la silueta que tan grata es a la vista.

Los dos temas que sirven para la composición de infinitos modelos, son la falda con el corpiño más o menos alto y los pliegues formando fichú.

Aquellas damas cuyas espaldas un poco anchas no se avienen con los adornos en fichú o formando berta, rodeando la parte alta del busto, podrán adoptar el mismo motivo de adorno, por delante y por la espalda, evitando que pase por los brazos: pasará debajo dejando libre la linda línea de la espalda. Por



Gaston DROUET, Editeur



Reproduction Prohibida

XXIX - 765

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOUE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.



La "CRÈME SIMON", Es superiora y la mejora para la toilette de las Senoras—Polvo de arroz y jaboncillo à la Crème Simon.

Pl. 1154





17.—Traje muy chic

lo demás, una de las características de la nueva moda es lo grave de esta línea bien realzada.

La nueva forma de manga, que tiende a generalizarse, es larga, con una sola costura bajo el brazo: se monta con un ligero cordoncillo, sin frunces, bien debajo de la línea de la espalda: es una derivación de la manga kimono.

Al lado de las mangas largas se verán también otras más o menos cortas: este eclecticismo en nuestras modas evita la banalidad que forzosamente nace de la uniformidad.

Los directores de la moda tratan de destronar el negro y el blanco y reemplazarlos por el azul regio, el ladrillo y sobre todo el violeta: así se ven muchos de esos tonos crudos en los trajes, abrigos, adornos y sombreros; sin embargo, no creemos que el blanco y el negro, tan armoniosos, pierdan el favor de la moda. Si no tienen el encanto seductor de lo nuevo, tienen el de la sobria elegancia clásica. ¡Y qué lindo adorno son para las mujeres que han pasado ya la juventud! Para los trajes sastre de entretiempo, siguen llevándose las lanas gruesas.

Entre los nuevos modelos, hay muchas levitas, que se abren sobre faldas diferentes en tela y color, y blusas rusas formando juego sobre la falda lisa. Sigue a la orden del día la mezcla de las telas.

Hasta la saciedad se usará la blusa rusa, que con tanto entusiasmo fué acogida por las coquetas. Resulta muy elegante y original, si es de tono distinto que la falda. Si el color de ésta es oscuro, la blusa es de un tono vivo o claro, y al revés, pero lo primero es más distinguido.

También es muy elegante la blusa rusa en brocado con falda lisa de seda, de casimir o de lana. Se



18 a 21.—Trajes variados

completa con un interior de encaje que deja ver; a veces una ancha faja que haga cinturón es un encanto más.

Los chales también seguirán llevándose como adorno de los trajes. Sobre un fondo de lampas rosa viejo hemos admirado un largo chal de crespón de la China: uno de los paños pasaba por el cinturón del corpiño, cayendo a la izquierda; a la derecha dibujaba un panier y caía por detrás muy largo.

Los chales de liberty, formando cinturón anudado detrás, o al lado, o delante, se llevan con muchos trajes de fantasía.

Los bordados en relieve, hechos de lona, aumentan su éxito y ponen sus matices suaves o vivos en toda clase de telas. Con los más sencillos elementos las bordadoras componen efectos admirables. Emplean mucho las perlas en ellos.

CONSEJOS ÚTILES

Conservación de las pieles

Es de absoluta necesidad el dar caza a las mariposas, bien conocidas por cierto, cuyas orugas roen las pieles, paños, etcétera, porque de esta manera se eliminan otras tantas probabilidades de que depositen sus huevecillos sobre los objetos de cuya protección nos ocupamos. Pero además será indispensable guardar los objetos aludidos tan encerrados como sea posible, para tenerlos así substraídos al acceso de las polillas. En todo caso, antes de almacenarlos en su sitio, se sacudirán energicamente, a fin de que caigan los huevecillos que hayan podido recibir. Las materias aromáticas y venenosas se añaden al objeto de que perezcan las orugas apenas salidas de sus huevos; en cuanto a su acción sobre estos mismos huevos, es completamente nula.

Vamos a indicar ahora algunos de estos medios preservadores.

Se espolvorean las piezas con:

Polvo de pelitre.	10
Alcanfor.	1

Se encierran después en una caja, cuyas junturas se tapan con papel encolado al sublimado.

Se colocan los objetos, previamente cepillados, en una caja de cartón forrada interior y exteriormente de papel, o mejor aún, en una caja de hojalata, y se colocan entre los objetos pedacitos de alcanfor. Se tapa y se guarda en lugar seco.

En Rusia, para preservar las pieles de la polilla, se emplea la *tintura china*, compuesta de:

Coloquintida.	1 gramo
Alcanfor.	1 —
Alcohol 80°.	8 —

Se dejan en contacto estas sustancias durante diez días, y se cuecen a través de una muselina. Con el líquido obtenido se rocían las pieles y los vestidos que se quiere conservar, y se arrojan luego dentro de una tela fuerte.

Como consecuencia de las experiencias practicadas para estudiar la acción deletérea contra los insectos que atacan las pieles, de diversos agentes, tales como la bencina, la naftalina, el sulfuro de carbono, etc., usados en cantidad determinada (3 gramos para una capacidad de 4 litros), Z. Roussin ha podido comprobar la gran superioridad del sulfuro de carbono; con esta materia al cabo de cuarenta y ocho horas mueren, no tan sólo las mariposas y crisálidas, sino también los huevos. Debemos, sin embargo, advertir que es preciso manejar la droga de referencia con precauciones extremadas, a causa de su gran inflamabilidad.

El gas del alumbrado es también un agente eficaz para la destrucción de los insectos.

El mejor método para limpiar las pieles consiste en pasarles un paño suave o una franela; se empieza por levantar el pelo de la piel, se espolvorea la franela con harina y se pasa por encima de la pieza hasta que esté limpia; se sacude la piel y se le pasa otra franela sin harina. De esta manera se obtiene una buena limpieza sin necesidad de levantar el forro.

La ardilla, cibulina, etc., se limpian con salvado, que previamente se habrá hecho calentar agitándolo con viveza para que no se queme.

PENSAMIENTOS

Saber y sentir, he aquí toda la educación.

MAD. STAEL

El corazón de una mujer se seca siempre al corromperse.

MAD. STAEL

El hombre que se estudia a sí mismo es grande: el hombre que emplea sus fuerzas es invencible.

A. MARTIN

El pundonor es como la corbata: un atavío sin comodidad.

A. SOMOZA

Venturoso aquel a quien el Cielo dió un pedazo de pan, sin que le quede obligación de agradecerse a otro que al mismo Cielo.

CERVANTES

La fortuna es una doncella caprichosa que con frecuencia se entrega a los esclavos.

EPIRESTRO

El corazón humano es un abismo sin fondo.

POPE

VIVIR MURIENDO

(Conclusión)

V

Pocos momentos después llegó Eduardo: sus lívidas facciones mostraban la intensidad de sus padecimientos. María pudo sonreírse al darle la mano, y presentar, sin estremecerse, su frente al beso fraterno. ¡Pobre niña! Su descarnado rostro, y las señales de tristeza que el dolor había dejado en él impresas, atestiguaron a su primo que no había padecido solo: por eso pensó en su interior compadecerse de la desventurada compañera de su infortunio y trabajar arduamente en alejar de su memoria los desgarradores recuerdos de la felicidad perdida. Pero ¡ay!, estos recuerdos estaban por desgracia tan firmemente impresos en la imaginación de María, que la más insignificante expresión de Eduardo traía a su memoria aquellos días de felicidad, llenos de poesía y de amor. Para librarse de ellos buscó la desgraciada joven los que sólo tenían relación con su país, y desplegó una sublime elocuencia al hablar de sus montañas, de su cielo puro y azulado, y de sus solitarios y divertidos paseos. Cuando hablaba así, todo su ser había cambiado. Animada con el recuerdo de su ventura, sus ojos tomaron una brillantez indefinible, pero el vivo sonrosado obscuro que coloró la parte superior de sus mejillas hizo que Eduardo apartase de ella con desesperación la vista: había comprendido una amarga verdad. Aquella mujer que él amaba, su amiga, su hermana, la que había crecido a su vista, que no tenía más pensamientos que los suyos, más sueños que sus sueños, arrancada de la poesía de sus ilusiones como una flor de su tallo, hija de la montaña, candorosa y pura, que el mundo no podía comprender, aquella mujer, en fin, se moría.

Desde que Eduardo tuvo esta triste convicción se consagró exclusivamente a su prima: no quería perder ni una mirada, ni el más leve suspiro, porque, conociendo que la triste felicidad que disfrutaba no podía ser muy duradera, saboreaba ansiosamente los últimos placeres que le proporcionaba la presencia de su prima, aguardando dolorosamente el desenlace de un drama a que estaba unida su existencia.

Cansado el señor de Marans de los esmeros que exigía la quebrantada salud de su esposa, la confió completamente al cuidado de su primo, concurriendo solo a las reuniones, porque María había obtenido permiso, a causa de sus males, para no asistir a ellas.

La primavera había reemplazado al rígido invierno, y María, que había recobrado sus fuerzas, apoyada en el brazo de Eduardo daba algunos paseos por el jardín de su casa, donde renacían todos los recuerdos de su edad primera. Tranquila con los cuidados respetuosos y tiernos de su primo, gozaba sin temor ni remordimiento, del placer de oírle; y escuchaba sus palabras con aquella admiración, con aquel respeto, que se profesa a la persona que se ama. Ocupada siempre su imaginación con la memoria de su país natal, testigo de su infancia y felicidad, dirigía de vez en cuando una mirada lánguida al lado de Suiza. Un día esta memoria fué más pertinaz, y sus ojos, fijos en el horizonte, empezaron a derramar abundantes lágrimas.

—¡Qué tienes, María!, le preguntó su esposo con su acostumbrada indiferencia.

La desgraciada niña, a quien la voz del señor Ma-

rans había sacado del éxtasis en que yacía, contestó, enjugándose las lágrimas:

—Pensaba en que moriré sin volver a mi querida Suiza y sin saludar la tumba de mi idolatrada madre.

—¿Por qué?, replicó el marido fríamente. Si hubieses querido, hace mucho tiempo que habrías podido satisfacer tu deseo.

—¡Será cierto!, exclamó María: ¿querrás acompañarme a mis montañas?

—Eduardo podrá ocuparse de eso: mis asuntos no me permiten, por ahora, alejarme de París; pero dentro de algunos meses iré a buscarte... Conque, Eduardo, ¿consentirás en complacerme?

Eduardo hizo un ligero movimiento en señal afirmativa: su inesperada felicidad no le permitió profesar una palabra. La indiferencia de su marido, el descuido con que la abandonaba a la protección de Eduardo, afectaron extraordinariamente a María, pero éste creyó que su dolor era efecto de que amaba al señor de Marans y de que éste le correspondía con sobrada frialdad. Luchando con su desventurada pasión y más desgraciado que nunca, pero firme en el propósito de sacrificarse por su prima, la dijo Eduardo, tomándola la mano:

—Hermana mía, te acompañaré a Suiza.

María sintió un indecible placer al oír el nombre que acababa de pronunciar Eduardo. En adelante, escudada con él, podría manifestarle su cariño y estimación sin faltar a sus deberes.

—Sí, contestó a su primo, dirigiéndole una mirada de agradecimiento: volveremos a nuestro país: la vista de sus valles tal vez me deje gozar un día feliz antes de mi muerte.

VI

Una silla de posta caminaba quince días después por la carretera de París a Ginebra. Una joven débil y pálida, y un caballero en cuyas facciones estaba pintado el más vivo pesar, la ocupaban solamente. Los cuidados, las atenciones que usaba éste para con su compañera demostraban que su existencia estaba consagrada a minorar en lo posible los padecimientos de aquella pobre criatura, que se inclinaba mustiamente como la triste flor próxima a secarse. Sus ojos, fijos siempre en la enferma, trataban de adivinar sus ocultos pensamientos con el objeto de adelantarse a sus deseos. Si una casi imperceptible sonrisa plegaba por un momento los labios de ésta, el joven se sonreía dulcemente gustando un instante de felicidad; mas si los padecimientos cubrían su rostro de tristeza, triste él también, trataba de ocultar el intenso dolor que laceraba su corazón. Eran María y Eduardo que iban a visitar las montañas de Suiza, testigos de sus primeros años.

Algunos días después se aparearon en casa de la señora de Cerigny. La madre de Eduardo no pudo reprimir un movimiento de sorpresa al ver a su sobrina: la apretó contra su corazón, y se volvió para ocultar su rostro cubierto de lágrimas. Los padecimientos que estaban grabados en el semblante de María eran para ésta una grave acusación; y aquella mujer, al abrazar a la pobre niña, tan bella y encantadora en otro tiempo, al fijar sus miradas sobre las pálidas y desfiguradas facciones de su hijo, bajó tímidamente su vista, a pesar de su orgullo, aunque la triste sonrisa de sus dos víctimas parecía que le decían: «Te perdonamos.»

Aquella noche ocupó María la misma habitación que tenía en el tiempo de su felicidad. Como entonces, al abrir sus ventanas al empezar el día, respiró una atmósfera impregnada en las aromas de las flores, y vió dispuesto a Eduardo que la aguardaba para su paseo matinal.

La vida apacible, sosegada y, si se quiere, dichosa, en cuanto puede serlo la de la persona que vive sin esperanza, volvió a la pobre niña su natural alegría y un poco más de fuerzas... Pero ¡ay!, los días de María estaban contados y nada cura una llaga del corazón. En el primer mes dió largos paseos acompañada de Eduardo; mas en el segundo tuvo que acortarlos porque su quebrantada salud se debilitaba visiblemente y una fiebre lenta la consumía. Se acercaba aquella estación en que el sol pierde su color encendido, y las hojas que se desprenden de los árboles ahogan las tiernas hierbecillas del campo. La señora

de Cerigny se sobresaltaba cada día más al ver desmejorarse a su sobrina, pero Eduardo, que hacía mucho tiempo que había perdido toda esperanza, veía acercarse el momento crítico tranquilamente, seguro de que no sobreviviría mucho tiempo a su querida prima.

Un día en que María se encontraba más débil que nunca, rogó a Eduardo que la llevase a un bosquecillo donde acostumbraba a descansar cuando paseaba. Sentóse éste a su lado así que estuvieron en él, y cogiendo entre las suyas las manos de su prima, la miraba silencioso. Un momento después sintió que María las estrechaba convulsivamente y que, cerrándose sus ojos, se reclinó sobre su hombro.

—¡Te sientes mala!, le dijo conmovido. Vámonos, vámonos, hace bastante frío.

—No, no, dijo ésta abriendo los ojos. Estoy bien..., soy feliz así... Eduardo, creo que nos resta muy poco tiempo de estar juntos... en este mundo al menos... Hoy puedo decirte mis pensamientos..., decirte por qué muero tan joven.

—¡Pero, María!

—¡Oh! Hace mucho tiempo que lo sabías...; cuando me viste en París, conociste que no tenía remedio...; yo también lo sabía... Dios me ha dejado que muera en mi país, como deseaba... Conoció cuánto había padecido... y quiso que gustase todavía un momento de felicidad sobre la tierra... Por espacio de algunos días... la he disfrutado... y ahora muero contenta... sí, me quedan muy pocos instantes de vida.

—¡María!

—Sí..., ahora te puedo abrir mi corazón... En esta hora y en mi estado... no es un crimen. ¡Oh!, ¿por qué te separaste de mí?

Eduardo, casi fuera de sí, la estrechó entre sus brazos. Acercó sus labios a la pálida mejilla de María helada por la muerte. Sus ardientes lágrimas cayeron sobre un cadáver.

¡Qué terrible responsabilidad pesa sobre los padres que, consultando únicamente los intereses materiales, desoyen la voz del corazón de sus hijos!

Seis meses después una misma tumba había reunido a los dos virtuosos amantes.

La señora de Cerigny la regaba todos los días con su llanto.

CONSEJOS A UNA NIÑA

No alces nunca los ojos sino para mirar al cielo. No cierras nunca tu corazón a tu madre, déjala leer en él como en un libro abierto.

No des entrada al orgullo en tu alma, porque el orgullo pierde con más seguridad a la mujer que al hombre, y al hombre lo pierde siempre.

Sé dócil a tus padres a tal extremo, que ellos no tengan la pena de decirte con los labios lo que bastaría que dijese con los ojos.

Nunca tengas amigas íntimas.

Ponte todos los días ante la presencia de Dios, so pena de olvidar que vives en ella.

No des entrada a la primera falta, pero si en ella incurrieses, no la ocultes a la persona de quien dependes, y confíesela a Dios.

Sé caritativa con todos los pobres; con todas las miserias. Si llegas a ponerte un traje de seda, no olvides que la seda es tan pesada, que es menester poner un pan en el otro plato de balanza, para mantener el equilibrio ante Dios.

Todo prendedor de piedras preciosas vale más que la mujer que lo lleva; pero toda mujer vale más que un lazo de cinta.

Mira que si vales mucho por el peinado, podrá valuarte cualquier peluquero.

Si tienes la desgracia de ser bella, haz que la envidia no hable de tu belleza por consideración a tus virtudes.

En el mundo no hay mujeres feas, lo que hay son mujeres sin educación.

Con la conciencia no hay transacciones; las que celebra de día las rompe de noche, y de las que se hacen en el mundo apela ante la sociedad.

No demuestres superioridad sino en la bondad de tu corazón.

El calzado se debe romper dentro de la casa.

Si tienes talento, escóndelo, y si no lo tienes, escondete.

La mujer es bella a los quince, la inocencia es bella a los cuarenta.

Cuando una mujer tropieza, el tropezón no está en la piedra, sino en el pie.

Cuando las flores están en el balcón nadie entra a la casa para verlas.

El calor de la vergüenza gusta más que la palidez de la serenidad.

Las mujeres que no tienen miedo, no tendrán nunca necesidad de valor.

El matrimonio es cadena de flores, pero aunque tenga flores, es cadena.

Si tu esposo es bueno, imítalo; y si es malo, que te imite.

CRÓNICA DE TEATROS

PARÍS. — Se han estrenado con éxito: en Gaité-Lyrique, *Carmosine*, comedia lírica en cuatro actos, de Enrique Cain y Luis Payen, con música de Enrique Févier; en Triángulo Lyrique, *Manette*, opereta en tres actos, de Fernando Beissier y Luis Le Bel, con música de Andrés Fiján; en el teatro Sarah-Bernhardt, *Servir*, en dos actos, de Enrique Lavedan; en la Comedia Real, *La femme de Pierrot*, en un acto, de Jorge Bregan; *L'homme au chapeau gris*, en un acto, de Pablo Cazère, y *Le garde du corps*, en tres actos, de Franz Molnar, adaptación de Pedro Véber y Mauricio Rémon; en la Opera Cómica, *Le Carillonneur*, en cuatro actos y siete cuadros, sacada de la novela de Jorge Rodenbach por Javier Leroux y Juan Richepin; en el Vaudeville, *Helène Ardouin*, en cinco actos, de Alfredo Capus; en el Nuevo Circo, *Dix millions de Dot*, opereta cómica y náutica de Mme. Emilia Codey, con música de M. Siabel; en el Gran Guignol, *Le Bonheur*, en un acto, de Pedro Véber; *Le Croissant noir*, en un acto, de Juan Lailler; *Les Ficelles*, en un acto, de Pablo Géraudy y Barsenne; *S. O. S.*, en dos actos, de Carlos Müller y Mauricio Level; *Le joli garçon*, en un acto, de Andrés Mycho, y *La Délaissée*, en un acto, de Max Maurey.

MADRID. — En el Teatro Español se han estrenado *La ma deja*, comedia de Sofía Casanova; el sainete *Los Escapantes*, de D. Antonio de Montalbán, premiado en el concurso del Ayuntamiento, por las señoritas Sampedro y Adrínes y los señores Viñas, Maximino y Sepúlveda; en la Princesa, *Farsa de amor*, paso de comedia de Ricardo Catarineu; en el teatro Cómico, *Los apaches de París*, de D. Ventura de la Vega, con música de Valverde y Foglietti; en Lara, la comedia *La perdición de los hombres*, de López Marín, por la señorita Moreno y el señor Manrique; y *Las mocitas del barrio*, de Antonio Casero y Alejandro Larrubiera, con música de Chueca, por Leocadia Alba, la señorita Pardo, la señora Alverá y los señores Manrique, Mora y Carrero; y en Apolo, *El Nuevo Testamento*, de los señores Lepina y Plañol, secundados por Calleja.

BARCELONA. — GRAN TEATRO DEL LICEO. — Se han cantado con éxito *La Bohème*, de Puccini, por la señorita Llopert y el tenor señor Di Bernardo; la ópera *Hero y Leandro*, en tres actos, libro de Arrigo Boito, música del maestro Mancinelli, que la dirigió, por la señora Gagliardi y el tenor señor Botta. Además de esta ópera, para beneficio del ínclito maestro púsose en escena el cuarto acto de *Gli Ugonotti*, que cantaron admirablemente la Gagliardi y el tenor Palet y los señores Brondi y Pacini, tomando parte en la conjura, como homenaje al maestro, las señoritas Bau Bonaplata, Llopert, Simzis y Ponzano, y los señores Di Bernardo, Famadas, Botta, Viglione Borghese, Giral y Gallofre. Hubo continuas y delirantes ovaciones. El señor Viglione Borghese cantó, para su beneficio, el tercer acto de *Rigoletto*, secundado por la señorita Llopert y el señor Di Bernardo, y la ópera *I Pagliacci*, de Leoncavallo, también por la señorita Llopert y el tenor señor Palet. La señora Gagliardi escogió para su *serenata d'onore*, los actos 3.º y 4.º del *Trovador*, de Verdi, el preludio y muerte de *Isolda*, de Wágner, y la repetición del cuarto acto de *Gli Ugonotti*. Sólo con estos recursos, es decir, cantando las óperas fragmentariamente, ha sido posible llenar el teatro algunas noches y caldear verdaderamente la atmósfera de entusiasmo.

TEATRO PRINCIPAL. — Hemos retrogradado: *De Sant Pol a Polo Nort*, *Los sobrinos del Capitán Gran*, *La Guardiola*, es decir, las obras que hicieron las delicias de nuestra infancia, van apareciendo en el escenario de este teatro, al que acude el público inocente a pasar el rato inocentemente.

TEATRO CÓMICO. — La sala de espectáculos y la de espera han sido elegantemente decorados, las butacas pintadas, los palcos remozados, aumentada la iluminación, convenientemente dispuesto el jardín, etc., etc. He aquí la lista de la nueva compañía de zarzuela y opereta: Tiple cantante: señorita Ana Lopetegui; tiple cómicas, doña Ursula López y señoritas Julia Gómez y Mercedes Gay; característica, doña María Ferrer; otras tiple, señoritas Alcántara, Alegre, Bódalo-Durán, Her-

nández, Ibáñez y Oliván. Primer actor cómico, don José Bergés; barítono, don Severo Uliberry; tenor, don Bernardino Ponseti; tenor cómico, don José Bódalo; otros primeros actores, don Luis Alcalá, don Evaristo Castillo, don Miguel Pedrola, don Manuel Puértolas; otros actores, don Manuel Buxó, don Juan Martínez, don Julio Sancho, don Pedro Vidal. Director de escena, don Lino Ruiloa. Maestros directores, don Mariano Amat y don Francisco Monserrat. La compañía debutó brillantemente con las siguientes obras: *El barbero de Sevilla*, por Anita Lopetegui; *La niña de los besos*, por Ursula López y Pepe Bergés; *La Geisha*, en un acto, por Anita Lopetegui, y *La corte de Faraón*, en que desempeñaron las tres viudas Ursula López, Julia Gómez y Mercedes Gay.

TEATRO NOVEDADES. — La compañía del teatro de la Zarzuela, de Madrid, se ha llevado *La casta Susana*, por unos días, al Tivoli, para que pudiera hacer su presentación en este teatro la compañía francesa de la Puerta de San Martín, en la que figuran los eminentes artistas Félix Huguenet y Marcela Geniat. Las obras puestas en escena han sido: *Los Flambeaux*, *Les Marionnettes*, *Le secret de Polichinelle* y *Le foyer*.

RECETAS DE TOCADOR

Para perfumar el baño

Agua de rosas.	1.500 gramos.
Tintura de benjuí.	50 -
Esencia de tomillo.	30 -
Agua de Colonia.	30 -

Crema contra las arrugas

Tintura de benjuí.	5 gramos
Flores de espliego frescas.	1000 -
Enjundia de gallina.	1000 -
Cera blanca.	100 -
Bórax en polvo.	8 -

Fúndase la enjundia de gallina, añádanse las flores, déjese reposar el todo. Calientese otra vez, cuélese, agréguese después la cera y el bórax.

Comprad las

Sedas Suizas



Pedid las muestras de nuestras novedades de primavera y verano, para trajes y blusas: Crêpe de Chine, Eolienne, Voile, Foulards, Messaline, Mousseline 120 cm de ancho, desde Ptas. 1.45 el metro, en negro, blanco y colores, así como de los trajes y blusas bordados en batista, lana, tela y seda.

Vendemos nuestras sedas garantizadas sólidas directamente a los particulares y libre de portes y Aduana, a domicilio.

Schweizer y Cia., Lucerna L 10 (Suiza)

Exportación de sederías.—Proveedores de la Real Casa.

RECETAS CULINARIAS

Arroz con almejas

Para una taza de arroz, un kilo de almejas, que se rehogan en aceite, con un poco de ajo picado y mucho perejil. Añádanse dos tazas de agua, póngase todo en una cazuela, y cuando el caldo hierva a borbotones se echa el arroz, después de lavado con agua fría, dejándole cocer a fuego muy lento, y sin moverlo. Sírvese en la misma cacerola, rodeada de una servilleta, como si fuera un cinturón, y prendida con un alfiler.

Emparedados de lenguados

Se limpian de espinas y pellejos 250 gramos de lenguados, se rehogan en manteca y se pican gruesos. En un cazo se amasa una cucharada de harina con un poco de manteca de vacas, una cucharadita de aceite fino, y un polvo de pimienta. A esta pasta se incorpora el picadillo de pescado, y todo junto se coloca entre dos rebanadas de pan, rebozándolas como para emparedados de jamón frito.

Lombarda a la alemana

Después de limpia y picada menuda una lombarda de kilo y medio, o dos pequeñas, se pone a cocer con agua hirviendo y una cucharada de vinagre. Al cabo de quince minutos de cocción viva, escúrrase bien en un colador hasta que no tenga agua. Pelar y cortar en cuatro, quitando las pepitas, tres manzanas agriales, y cada cuarto en tres pedazos. En una cacerola honda poner una capa de lombarda, un poco de manteca de vaca y encima unos trozos de manzana, y así sucesivamente hasta terminar, sazonando con sal y pimienta. Cubrirla con una taza de agua y otra de vino tinto, dejándola cocer dos horas. Colocarla en un molde, reducir a fuego la salsa que quede para que espese, y echarla por encima, sirviéndola muy caliente.

¡Calvos! ¡Caalvos! ¡Caaaaalvos!
!!!Caaaal... vos!!!

Si no queréis ser CALVOS, usad, contra la CALVICIE,

PETRÓLEO SANSÓN

VENTA: PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y FARMACIAS ACREDITADAS



Al salir de la comedia
 un borrico rebuznó,
 y respondió un lechuguino:
 «Ese canta como yo.»

NUEVA REIMPRESION

FABULAS DE ESOP

traducidas directamente del griego y de las versiones latinas de FEDRO, AVIANO, AU-LO CELIO, etc., precedidas de un ensayo histórico-crítico sobre la fábula, y de noticias biográficas sobre los citados autores por EDUARDO DE MIER. — Lujosa edición en un tomo, profusamente ilustrado con grabados intercalados, láminas aparte y encuadernado en tela. — Su precio: 18 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

**HISTORIA GENERAL
 DEL ARTE**

Arquitectura, Pintura, Escultura,
 Mobiliario, Cerámica, Metalisteria,
 Glíptica, Indumentaria, Tejidos

Esta obra, cuya edición es una de las más lujosas de cuantas ha publicado nuestra casa editorial, se recomienda a todos los amantes de las Bellas Artes y de las Artes suntuarias, tanto por su interesante texto, cuanto por su esmeradísima ilustración. — Se vende en 8 tomos lujosamente encuadernados al precio de 490 pesetas.

MONTANER Y SIMÓN, EDITORES

**AVISO A
 LAS SEÑORAS**

**EL APOL 3^{ms}
 JORET-HOMOLLE**

**CURA
 LOS DOLORES, RETARDOS,
 SUPPRESSIONES DE LOS
 MENSTRUOS**

F^{ra} G. SÉGUIN — PARIS
 165, Rue St-Honoré, 165
 Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Paris
 Data de 1849

PUREZA DEL CUTIS
 — LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
 ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa
 PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
 SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
 ARRUGAS PRECOCES
 EFLORESCENCIAS
 ROJECES.

Póne y conserva el cutis limpio y terso
 Casa CANDES Be-St-Denis, 46



Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo; así como la TISIS y demás afecciones del aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

EL INGENIOSO HIDALGO
Don Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR D. MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

Suntuosa edición dirigida por D. Nicolás Díaz de Benjumea e ilustrada con una notable colección de oleografías y grabados intercalados en el texto por D. Ricardo Balaca y D. J. Luis Pellicer

Dos magníficos tomos folio mayor ricamente encuadernados con tapas alegóricas tiradas sobre pergamino y canto dorado. — Su precio 200 pesetas ejemplar, pagadas en doce plazos mensuales. — Hay un número reducido de ejemplares impresos sobre papel apergaminado y divididos en cuatro tomos al precio de 400 pesetas ejemplar.

Montaner y Simón, Editores, Barcelona

ANEMIA DEBILIDAD **Verdadero HIERRO QUEVENNE**
 Curadas por el Verdadero. — El mas activo y economico. el unico Inalterable. — Existe el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.

HISTORIA UNIVERSAL

ESCRITA PARCIALMENTE POR VEINTIDÓS PROFESORES ALEMANES
 BAJO LA DIRECCIÓN DEL SABIO HISTORIÓGRAFO GUILLERMO ONCKEN

Consta de 16 tomos con grabados intercalados y una numerosa colección de láminas cromolitografiadas, mapas, planos, facsimiles, etc.

Se vende a 320 pesetas el ejemplar ricamente encuadernado con tapas alegóricas, pagados en doce plazos mensuales. — MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILLIVORE DUSSE. 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN